

Lo còr de la Plana



El coro de hombres Lo còr de la Plana, del barrio de La Plaine de Marsella y especializados en la recreación del occitano popular, es un sexteto de voces que se acompañan de percusiones (bendiris y tamburelos), del repicar de sus pies y del sonido de las palmas. Lo mejor es que el grupo no reniega de sus influencias —de Bartók a Massilia Sound System—, ni de sus orígenes: de Orán (Argelia) a Rove (Francia). 11 de febrero, L'Auditori, www.auditori.org

VII Festival au Désert

ESSAKANE, MALI

La séptima edición del festival se celebró del 11 al 13 de enero
www.festival-au-desert.org

MINGUS B. FORMENTOR

Espero que no les cueste demasiado admitir cuán irresistible atractivo físico-mítico presenta el siguiente trípede de coordenadas geográficas: las riberas del Níger a muy pocos kilómetros, el desierto del Sahara bajo tus pies y Tombuctú a una distancia razonable (algo más de medio centenar de kilómetros por pista sahariana). Si al abrigo de ese sugerente marco espacial se te propone un festival cuyo corazón late con pulso de blues africano, ¿quién, picado por la curiosidad que no cesa, por la siempre inútil persecución de las raíces de la raíz, por lo infrecuente, puede lograr resistirse a tan espléndido programa de máximos? No yo, ciertamente. Pero justo será admitir que se ha tratado de un

do entre ceja y oreja el Festival en el Desierto. Pero aún iba a retardarse lo suyo la verificación in situ, aún iban a añadirse nuevos estímulos de innegable seducción a tan afincado y largamente preterido sueño.

Incurción en las fuentes

Llegamos a 2004 y aterriza en mis pantallas la espléndida serie de documentales en torno al blues, sus variantes, gentes y espíritu proyectada y propulsada por el tan injustamente preterido maestro hollywoodiense Martin Scorsese. El tramo final del primero de sus capítulos, cuya dirección firma el propio Scorsese y que lleva por título *Feel like going home* (2003), se desarrolla en tierras de Mali. Su guión es obra de un gran estudioso

Koité, Toumani Diabaté (71 generaciones de tañedores de kora, miembro de una familia de griots que se remonta al siglo XIII, la época de esplendor del imperio mandinga), hasta instalarse durante unos días en Niafunké como invitado de honor del gran Alí Farka Touré. Con esa incurción visual y vital en las fuentes remotas del blues Scorsese-Guralnick abrochan de forma espléndida y aleccionadora el tema.

Pero en ese viaje a los manantiales africanos del blues nada hay de estrictamente nuevo para todo buen aficionado al tema desde el ángulo etnomusicológico. Cuando en la década de los cuarenta del pasado siglo Alan Lomax emprende su impresionante y seminal trabajo de grabaciones de campo por los ca-



01

01 Durante el festival, la presencia de tuaregs a camello es constante

02 y 06 Actuación del grupo Tinariwen

03 y 05 Tuaregs en el Festival au Désert

04 Baile encima de los camellos

FOTOS FERRAN MORILLAS

deseo satisfecho a cocción lenta, muy lenta.

Me hablaban por vez primera de tan insólito evento mientras paseaba de madrugada a orillas del Sena en una bastante plácida noche invernal. La cosa acababa de nacer. Era febrero de 2001. Cuando un par de años después cayó en mis manos el DVD *Festival du Désert 2003*, el músculo del deseo se tensó sobremedura, y más cuando pocas semanas más tarde leí el contundente comentario sobre el mismo de Charlie Gillett, mi bien amado gurú órfico de cabecera: "El mejor álbum en directo que he oído en mi vida". A estas alturas, ya tenía más que sobrados motivos para tener aposenta-

del tema, Peter Guralnick, quien por cierto publicó en 1971 un libro de idéntico título, ampliado con la especificación de que se trata de un conjunto de "Retratos sobre el blues y el rock'n'roll". En el documental que nos ocupa, Corey Harris, una de las últimas figuras de fuste que ha dado el blues americano, sirve de hilo conductor a un viaje hacia las fuentes. Con la mochila bien repleta de ese blues que se amasa con barro y sangre a lo largo y ancho del delta del Mississippi, Corey parte al encuentro del que se modela con arena y alma en las riberas del Níger. Harris se encuentra, conversa, canta, toca y convive con multitud de músicos malienses, Salif Keita, Habib

minos de medio mundo, ya queda constancia explícita y fehaciente de que los pueblos asentados en el África occidental quizá hayan llegado a un estado material de seria pobreza pero que, en lo que atañe a cultura, y muy específicamente en el terreno musical, se trata de pueblos de inmensa riqueza. Y entre las obras escritas que así lo documentan con muy notable detalle, hay dos remarcables de un modo muy especial. Durante la segunda mitad de los años sesenta el gran estudioso del blues Paul Oliver llevó a cabo extensos viajes por la sabana de África occidental para investigar en torno a las ya sólidamente postuladas raíces del blues y el jazz en el conti-